

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.  
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), enero-febrero 2026,  
Volumen 10, Número 1.

[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v10i1](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i1)

# **EDUCACIÓN FINANCIERA DEL CRÉDITO FORMAL E INFORMAL EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS**

**FINANCIAL EDUCATION ON FORMAL AND INFORMAL  
CREDIT AMONG UNIVERSITY STUDENTS**

**Celina Almendra Aceves Almeida**  
Universidad Autónoma de Chihuahua, México

**Wilberth Velducea Velducea**  
Universidad Autónoma de Chihuahua, México

**Teresa de Jesús Barreras Villavelázquez**  
Universidad Autónoma de Chihuahua, México

**Luis Alberto López Rodríguez**  
Universidad Autónoma de Chihuahua, México

**Ma. Concepción Soto Valenzuela**  
Universidad Autónoma de Chihuahua, México

## Educación Financiera del Crédito Formal e Informal en Estudiantes Universitarios

**Celina Almendra Aceves Almeida<sup>1</sup>**

[cacevez@uach.mx](mailto:cacevez@uach.mx)

<https://orcid.org/0000-0002-5495-2061>

Facultad Ciencias de la Cultura Física,  
Universidad Autónoma de Chihuahua  
México

**Teresa de Jesús Barreras Villavelázquez**

[tbarreras@uach.mx](mailto:tbarreras@uach.mx)

<https://orcid.org/0000-0002-4241-3810>

Facultad Ciencias de la Cultura Física  
Universidad Autónoma de Chihuahua  
México

**Ma. Concepción Soto Valenzuela**

[masoto@uach.mx](mailto:masoto@uach.mx)

<https://orcid.org/0000-0002-1043-7631>

Facultad Ciencias de la Cultura Física  
Universidad Autónoma de Chihuahua  
México

**Wilberth Velducea Velducea**

[wvelducea@uach.mx](mailto:wvelducea@uach.mx)

<https://orcid.org/0000-0001-8059-0706>

Facultad Ciencias de la Cultura Física,  
Universidad Autónoma de Chihuahua  
México

**Luis Alberto López Rodríguez**

[lalopez@uach.mx](mailto:lalopez@uach.mx)

<https://orcid.org/0000-0001-8189-2343>

Facultad Ciencias de la Cultura Física  
Universidad Autónoma de Chihuahua  
México

### RESUMEN

El estudio tiene como objetivo analizar la relación entre la educación financiera y el uso de crédito (formal e informal) en estudiantes universitarios, identificando las diferencias significativas según variables sociodemográficas y de perfil de ingresos. Se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo correlacional, se aplicó en modalidad digital la Encuesta Educación Financiera a una muestra representativa de 931 estudiantes. Los resultados evidencian que los estudiantes con más de 25 años tienen tarjeta de crédito bancaria [F(1,929)= 35.253 p<.000]; no tienen tarjeta de crédito departamental [F(1,929)= 43.073 p<.000]; no tienen crédito de nómina [F(1,929)= 16.213 p<.000]; no les han rechazado una solicitud de crédito [F(1,929)= 14.615 p<.000]; no tienen crédito de vivienda [F(1,929)= 15.697, p<.000]; ni utilizan información del CAT [F(1,929)= 31.815, p<.000]; y que utilizan la tarjeta de crédito de 1 a 5 veces al mes [F(1,929)= 34.815, p<.000]; más que los estudiantes menores de 25 años. Éstos han pedido prestado [F(1,929)= 4.528, p<.034]; y les han rechazado un crédito por no tener historial crediticio [F(1,929)= 27.966, p<.000] más que a los mayores de 25. En conclusión, el comportamiento financiero y el acceso al crédito de los estudiantes están intrínsecamente ligados a la edad y nivel de estudios.

**Palabras clave:** alfabetización financiera, crédito, estudiantes universitarios, variables sociodemográficas.

---

<sup>1</sup> Autor principal

Correspondencia: [masoto@uach.mx](mailto:masoto@uach.mx)

# Financial Education on Formal and Informal Credit Among University Students

## ABSTRACT

The study aims to analyze the relationship between financial education and the use of credit (formal and informal) among university students, identifying significant differences according to sociodemographic and income profile variables. It was developed using a quantitative descriptive correlational approach, and the Financial Education Survey was administered digitally to a representative sample of 931 students. The results show that students over 25 years of age have a bank credit card [F(1,929)= 35.253 p<.000]; do not have a department store credit card [F(1,929)= 43.073 p<.000]; do not have payroll credit [F(1,929)= 16.213 p<.000]; have not had a credit application rejected [F(1,929)= 14.615 p<.000]; do not have home equity credit [F(1,929)= 15.697, p<.000]; do not use CAT information [F(1,929)= 31.815, p<.000]; and use their credit card 1 to 5 times a month [F(1,929)= 34.815, p<.000]; more than students under 25 years of age. They have borrowed [F(1,929)= 4.528, p<.034]; and have been denied credit for not having a credit history [F(1,929)= 27.966, p<.000] more than those over 25. In conclusion, students' financial behavior and access to credit are intrinsically linked to age and level of education.

**Keywords:** financial literacy, credit, college students, sociodemographic variables

*Artículo recibido 02 febrero 2026  
Aceptado para publicación: 27 febrero 2026*



## INTRODUCCIÓN

En un entorno económico global que se caracteriza por ser cada vez más complejo, la educación financiera se ha establecido como una competencia fundamental para asegurar tanto el bienestar personal como la estabilidad económica de la sociedad (Ramos, 2025). Las instituciones educativas deben generar un interés suficiente en la educación financiera, entendiéndola como una competencia esencial para la juventud. Esto se debe a los nuevos desafíos que enfrentan los jóvenes a nivel mundial, especialmente en la economía digital, donde la oferta de servicios financieros es cada vez más especializada; dicha especialización exige mayores conocimientos técnicos para su correcta comprensión (Valenzuela et al., 2022).

En México, un gran porcentaje de la población carece de acceso a servicios financieros formales o no los utiliza de manera eficiente; por ello, formar a los estudiantes en este ámbito promueve una mayor inclusión financiera y les enseña cómo reducir la carga de deudas estudiantiles; debido a que muchos estudiantes enfrentan dificultades económicas durante su etapa universitaria, recurriendo a préstamos o créditos para cubrir gastos. La educación financiera les ayuda a tomar decisiones informadas sobre estas herramientas, minimizando riesgos y evitando el sobreendeudamiento.

Los estudiantes representan los consumidores del futuro, siendo las personas que impulsarán la economía de su comunidad, país y del mundo. Por ello, su instrucción en materia financiera resulta fundamental (Valenzuela et al., 2022). Diversos autores, desde finales de los años noventa, han recalcado la importancia de impartir educación financiera en las escuelas para que este conocimiento sea accesible a todos los grupos poblacionales de manera general (Espinosa et al., 2023).

Los estudiantes universitarios constituyen un colectivo crucial, ya que sus decisiones financieras tienen grandes repercusiones en el ámbito económico (Ramos, 2025). Sin embargo, la investigación sugiere que este grupo enfrenta retos significativos. Mendoza (2022), encontró que el nivel de capacidades financieras analizadas a través de indicadores de conocimientos, comportamientos y actitudes en estudiantes de universidades privadas en Perú es de nivel medio-bajo. Aunque los resultados muestran que las actitudes de los participantes son buenas, a menudo carecen de conocimientos y de comportamientos adecuados al administrar y utilizar su dinero.



La ausencia de conocimientos adecuados o la falta de control emocional exponen a los universitarios a tomar decisiones financieras problemáticas, impactando negativamente su comportamiento financiero y fomentando prácticas y actitudes inadecuadas en la gestión de sus finanzas personales (Hernández-Rivera y Flores-Lara, 2022).

Además, existe una brecha de inclusión financiera urgente de atender, ya que la mitad de la población universitaria se encuentra fuera del sistema financiero. Es imperativo instruir a los estudiantes sobre los diferentes instrumentos que ofrece la banca para facilitar su acceso a productos y servicios, dado que la inclusión impacta positivamente en la economía a corto, mediano y largo plazo (Mendoza, 2022).

La educación financiera se relaciona con el cumplimiento de los créditos; la irregularidad en el comportamiento de pago de los estudiantes, manifestada en el incumplimiento de las fechas pactadas con las instituciones financieras, es producto de la ausencia de procesos de educación financiera (Morocho et al., 2023).

Gathergood (2012), observó que la carencia de educación financiera, cuando se combina con las acciones y comportamientos individuales, contribuye al incremento en la frecuencia de dificultades para cumplir con los pagos, este hallazgo subraya cómo la falta de conocimientos financieros, junto con las decisiones y conductas de la persona, se traduce en una mayor incidencia de problemas relacionados con el incumplimiento de obligaciones económicas.

Estudio del Instituto Nacional de la Juventud (INJUV, 2014) demostró que el 37% de los jóvenes entre 18 y 24 años declaró tener deudas, préstamos o créditos a su nombre. Esta proporción aumentó a 47% en los jóvenes entre 25 y 29 años. El estudio también señaló que los principales ítems de endeudamiento fueron: crédito universitario (43%); tarjetas de crédito (39%); y créditos de consumo (30%).

Castro-González et al. (2014), llevaron a cabo una investigación que examinó cómo los estudiantes universitarios manejan el uso de tarjetas de crédito y débito y los resultados revelaron que los jóvenes demuestran responsabilidad en el manejo de estas tarjetas, además, se destacó que alrededor del 70% de los estudiantes tiende a efectuar al menos un depósito mensual en sus cuentas de débito, por lo tanto, existe una tendencia positiva en las prácticas financieras de los estudiantes universitarios en relación con el uso y mantenimiento de tarjetas bancarias.



Tinoco (2018), considera que una buena práctica de los conocimientos en educación financiera llega a ser una herramienta fundamental para que el crédito en Perú no sea una necesidad permanente y que el endeudamiento no represente un estilo de vida; así como, enseñar que ahorrar e invertir, elaborar y administrar un presupuesto personal, genera riquezas para todo ciudadano en este país.

Por ello, el problema, es que en la actualidad, existe una creciente preocupación acerca del nivel de educación financiera entre los estudiantes de educación superior, a medida que la sociedad enfrenta desafíos financieros cada vez más complejos, es esencial que los jóvenes adquieran las habilidades y conocimientos necesarios para tomar decisiones financieras informadas y responsables. Sin embargo, estudios sugieren que los estudiantes universitarios carecen de una comprensión sólida de conceptos financieros básicos, como la gestión del dinero, las inversiones, el ahorro, el crédito y la elaboración de presupuestos (Gómez, 2015).

De León (2022), menciona que sin una comprensión adecuada de cómo funcionan las finanzas, los estudiantes pueden caer en la trampa de acumular deudas a través de préstamos estudiantiles, tarjetas de crédito, decisiones impulsivas de gasto y falta de control sobre finanzas personales, incluso pueden ser más susceptibles a caer en estafas financieras o fraudulentas si no están informados sobre cómo proteger sus finanzas y tomar decisiones sólidas; esto puede llevar a una carga financiera abrumadora así como dificultades para pagar las deudas, no planificar el futuro financiero y estar preparados para emergencias o eventos importantes de la vida. Por lo anterior, se planteó la tarea de analizar el conocimiento sobre el crédito informal y formal y su correlación con la educación financiera en estudiantes universitarios.

### **Educación financiera**

En el año 1920, el Grupo The Royal Bank of Scotland implementó sistemas de ahorro dirigidos a niños en Escocia, promoviendo y fomentando el hábito del ahorro entre los jóvenes y en el año 1970, la organización Credit Union Volunteers en los Estados Unidos reconoció la importancia de brindar educación financiera a los jóvenes y optó por utilizar las cooperativas de crédito como una vía para lograr este propósito (Kay, 2017).

En México, la Educación Financiera, surgió como un complemento de la Política Nacional de Inclusión Financiera, en línea con las tres acciones delineadas en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 del



Gobierno de México y estas acciones incluyen fortalecer la integración de la educación financiera en los niveles básico y medio, promover el acceso y uso responsable de los productos y servicios financieros, y proporcionar educación financiera específica para mujeres, asegurando su inclusión financiera adecuada.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, 2004), describe la educación financiera como el procedimiento a través del cual consumidores e inversionistas financieros obtienen un entendimiento más completo de los distintos productos financieros, sus riesgos y ventajas, este proceso, facilitado por información e instrucción, capacita a las personas para tomar decisiones financieras más informadas, lo que en última instancia conduce a un mayor bienestar económico.

La educación financiera consiste en el desarrollo de la capacidad para administrar tu dinero, dar seguimiento a tus finanzas, planear para el futuro, elegir productos financieros y mantenerte informado sobre asuntos financieros (Baquero et al., 2019).

La educación financiera se refiere a la adquisición de conocimientos y habilidades para gestionar de manera integral los recursos económicos, esto incluye la comprensión de cómo administrar ingresos, controlar gastos, invertir de manera efectiva y tomar decisiones financieras informadas de esta forma buscar optimizar la salud financiera personal y construir una base sólida para el futuro económico (Morales et al., 2023).

La educación financiera implica desarrollar la conciencia sobre la importancia de una planificación financiera cuidadosa lo cual abarca desde la creación de presupuestos y la gestión del crédito hasta la planificación para metas a corto y largo plazo; una comprensión profunda de las finanzas personales es esencial para alcanzar objetivos financieros y enfrentar con éxito los desafíos económicos (Arboleda, 2017).

La educación financiera no solo trata de conocimientos teóricos, sino también de desarrollar hábitos financieros saludables, pero implica cultivar la disciplina en el ahorro, adoptar prácticas de consumo consciente, y establecer metas financieras realistas así el fomentar hábitos financieros sólidos contribuye a la estabilidad económica a largo plazo y fortalece la capacidad de enfrentar imprevistos financieros (Ching, 2018).



## Crédito

Lecuona (2009), destaca que el crédito implica la entrega de dinero por parte de un individuo o entidad a otro, con la condición de que el receptor reembolse el monto prestado en el futuro, ya sea en pagos periódicos o en una suma total, acompañado de un interés que compensa al prestamista por el uso del dinero durante el período de préstamo y los términos y condiciones de los créditos pueden variar según el prestamista y el tipo de préstamo, e incluyen aspectos como la tasa de interés, el plazo de reembolso, los requisitos de elegibilidad y las garantías requeridas.

Los créditos pueden ser utilizados para una variedad de propósitos, como financiar la compra de una vivienda (hipotecas), un automóvil (préstamos de automóvil), financiar estudios (préstamos estudiantiles), cubrir gastos imprevistos (líneas de crédito), entre otros (Clavellina, 2013).

Gama (2006), refiere que el crédito formal es una forma de financiamiento ofrecida por instituciones financieras como bancos o cooperativas de crédito donde se establecen términos y condiciones claros en un contrato formal entre el prestamista y el prestatario, es una herramienta comúnmente utilizada para financiar grandes compras, inversiones o proyectos, y suele requerir una evaluación de crédito y garantías por parte del prestatario para asegurar el cumplimiento de los términos del contrato.

Guizar et al. (2019), afirman que el crédito informal se caracteriza por ser un tipo de financiamiento que se realiza fuera del sistema financiero tradicional, como bancos o instituciones financieras formales, en este caso, las transacciones de préstamo se llevan a cabo entre individuos, familiares, amigos o pequeños prestamistas que no están regulados por entidades financieras oficiales, por lo general, se basa en acuerdos verbales o escritos simples, y los términos y condiciones pueden variar según las partes involucradas también no implica un proceso de evaluación crediticia riguroso ni requiere garantías, pero puede estar sujeto a tasas de interés más altas y condiciones menos favorables para el prestatario.

Vega et al. (2023), mencionan que las tarjetas de crédito y las tarjetas departamentales son instrumentos financieros que permiten a los usuarios realizar compras y pagar por bienes y servicios sin la necesidad de dinero en efectivo en el momento de la transacción, las primeras están vinculadas a una línea de crédito otorgada por una entidad financiera, lo que permite a los usuarios pagar más allá de sus fondos disponibles, con la obligación de devolver esos fondos con intereses, por otro lado, las tarjetas



departamentales son emitidas por tiendas minoristas específicas y están diseñadas para su uso exclusivo en esas tiendas, ofreciendo a los clientes ventajas como descuentos especiales y planes de pago diferido. Cotler y Carrillo (2018), señala que el Costo Anual Total (CAT), es un indicador financiero que muestra el costo total de un crédito o préstamo en términos porcentuales anuales, incluye no solo la tasa de interés nominal, sino también otros cargos y comisiones asociados al préstamo, como seguros, comisiones por apertura, y cualquier otro cargo adicional y proporciona a los consumidores una visión más completa del costo real de un crédito, lo que les permite comparar diferentes opciones de financiamiento de manera más informada y tomar decisiones financieras más acertadas.

Por tanto, es relevante realizar estudios para analizar la economía conductual y financiera de la sociedad; puesto que, la economía conductual examina fenómenos como el sesgo cognitivo, la aversión a la pérdida, la falta de autocontrol y otros aspectos del comportamiento humano que pueden desviar a las personas de tomar decisiones financieras óptimas (Palacios y Bustos, 2019). Este sesgo de disponibilidad puede hacer que las personas sobreestimen la disponibilidad de fondos al pagar con tarjeta de crédito, lo que puede llevar a gastos excesivos, además, la aversión a la pérdida puede llevar a las personas a buscar gratificación inmediata a través de compras compulsivas, incluso si esto resulta en deudas futuras (Núñez-Ramírez et al., 2021).

Andaluz (2014), refiere que manejar las deudas de manera prudente es crucial en las finanzas personales, lo que implica entender las tasas de interés, pagar las deudas a tiempo y evitar acumular pasivos innecesarios, el crédito responsable y utilizar tarjetas de crédito de manera sensata, manteniendo un buen historial crediticio evitando deudas que puedan afectar la salud financiera a largo plazo.

Por lo cual, es importante combatir la cultura de consumo y desinformación financiera; ya que el acceso al crédito fácil, el bombardeo publicitario y la falta de información sobre productos financieros pueden llevar a malas decisiones; y el educar a los estudiantes en este aspecto contrarresta esos riesgos e influye para fomentar una cultura de consumo responsable.

### **Hipótesis**

La falta de educación financiera en los estudiantes de la Universidad Autónoma de Chihuahua está correlacionada con un nivel bajo en la contratación de crédito formal e informal y esta carencia guarda una relación significativa con la edad y el nivel de formación.



## Objetivo

Analizar la relación entre la educación financiera y el uso de crédito (formal e informal) en estudiantes universitarios, identificando las diferencias significativas según variables sociodemográficas y de perfil de ingresos.

## METODOLOGÍA

La investigación se realizó en la Universidad Autónoma de Chihuahua, en la ciudad de Chihuahua, México; con una muestra representativa de 931 estudiantes conformada de las diferentes unidades académicas. El marco muestral se elaboró tomando en cuenta la base de datos de la estadística en la 911 de la Universidad Autónoma de Chihuahua (2022); donde se reporta una matrícula total de 27, 499 estudiantes.

El diseño de la investigación fue aplicada, no experimental, transversal, descriptiva y correlacional. Aplicada, ya que, aporta soluciones prácticas a problemas específicos; no experimental, porque se realizó sin manipular deliberadamente variables; transversal, porque se recopilaron los datos en un solo momento; descriptiva, porque se indaga el conocimiento de la educación financiera de la muestra; correlacional, porque se buscó establecer relaciones entre el crédito y las variables (Hernández y Mendoza, 2018).

Para el levantamiento de los datos, se aplicó la *Encuesta Educación Financiera (EEF)* de Aceves (2025), la cual, está constituida por 56 preguntas distribuidas en 9 secciones, con un Alfa de Cronbach de .754, dicho valor se encuentra en el rango de aceptable 0.7 y 0.9 según con Roco-Videla et al. (2024).

Para este estudio solo se analizó la sección 5 correspondiente a las 12 preguntas o ítems sobre Crédito formal e informal.

Para la aplicación de la encuesta se obtuvo la autorización de las autoridades y de los propios participantes con carta de consentimiento y asentimiento informado de manera virtual dentro de la encuesta del Formulario de Google. La encuesta fue compartida por medio del correo masivo de la UACH a toda la comunidad universitaria. Con los datos obtenidos, se realizó un análisis descriptivo, análisis de varianza con el propósito de encontrar diferencias significativas entre sexo, edad, nivel de estudios, estado civil, periodicidad y tipo del ingreso en la educación financiera de los estudiantes.



Por último, se llevó a cabo un análisis de correlación y regresión lineal. Lo anterior se procesó a través del Paquete estadístico para Ciencias Sociales (SPSS) versión 25.

## RESULTADOS

Los resultados obtenidos del análisis descriptivo arrojaron una participación en su mayoría de estudiantes menores de 25 años 82%, solteros 89%, estudiantes de licenciatura 61%; distribuidos por sexo: 52% de mujeres y el 48% hombres. El 62% señala que la periodicidad con que recibe sus ingresos es semanal, el 22% quincenal y solo el 16% mensualmente; de ellos 58% con ingreso variable y el 42% con ingreso fijo. Sobre el crédito formal e informal los resultados muestran que el 84% de los estudiantes no tienen tarjeta de crédito departamental, un 57% no cuenta con tarjeta de crédito bancaria, 83% no tiene crédito de nómina, el 96% no presenta crédito automotriz y un 94% no cuenta con crédito de vivienda (tabla 1)

**Tabla 1.** Distribución del porcentaje entre los tipos de tarjeta de crédito formal

Ítems	Opción	Frecuencia	Porcentaje
Tarjeta crédito departamental	No	781	84%
	Sí	150	16%
Tarjeta crédito bancaria	No	534	57%
	Sí	397	43%
Crédito de nómina	No	770	83%
	Sí	161	17%
Crédito automotriz	No	897	96%
	Sí	34	4%
Crédito de vivienda	No	837	90%
	Sí	94	10%

Nota: N = 931. Elaboración propia.

Además, el 44% de los estudiantes si han solicitado prestado, el 84% no se informa del CAT antes de solicitar una tarjeta de crédito; el 58% no utiliza tarjetas de crédito al mes, y las razones con por que no las utilizan es que el 32% no les gusta endeudarse, al 27% solo las usa para emergencias, un 23% prefieren pagar en efectivo, el 12% no se las aceptan en el establecimiento y el 6% por los intereses o comisiones altas; al 27% le han rechazado la solicitud de crédito, y el 40% señalan que las razones por las que les negaron el crédito fueron por no tener un historial crediticio (21%), por no poder comprobar ingresos o eran insuficientes (13%) y un 6% por problemas con el buró de crédito (tabla 2).



**Tabla 2.** Distribución del porcentaje entre los ítems del crédito formal e informal

Ítems	Opción	Frecuencia	Porcentaje
Solicitó prestado	No	519	56%
	Familiares y amigos	342	36%
	Caja de ahorro o casa de empeño	70	8%
Utiliza información del CAT para el crédito	No	786	84%
	Sí	145	16%
Utiliza su tarjeta de crédito	No la utiliza	543	58%
	1-5 veces al mes	248	27%
	Más de 5 veces al mes	140	15%
Razón por que no utiliza tarjeta de crédito	Solo la usa para emergencias	250	27%
	Intereses o comisiones altas	60	6%
	Prefiere pagar de contado	215	23%
	No la aceptan en el establecimiento	110	12%
	No le gusta endeudarse	296	32%
Con tus deudas, consideras	Sí puede pagarlas en el plazo requerido	403	43%
	No puede pagarlas en el plazo requerido	219	24%
	No tiene deudas	309	33%
Solicitud de crédito rechazada	No	677	73%
	Sí	254	27%
Razones por negarle el crédito	Nunca me han rechazado una solicitud	566	60%
	No tiene historial crediticio	195	21%
	No pudo comprobar ingresos o eran insuficientes	117	13%
	Problemas con el buró de crédito	53	6%

Nota: N = 931. Elaboración propia.

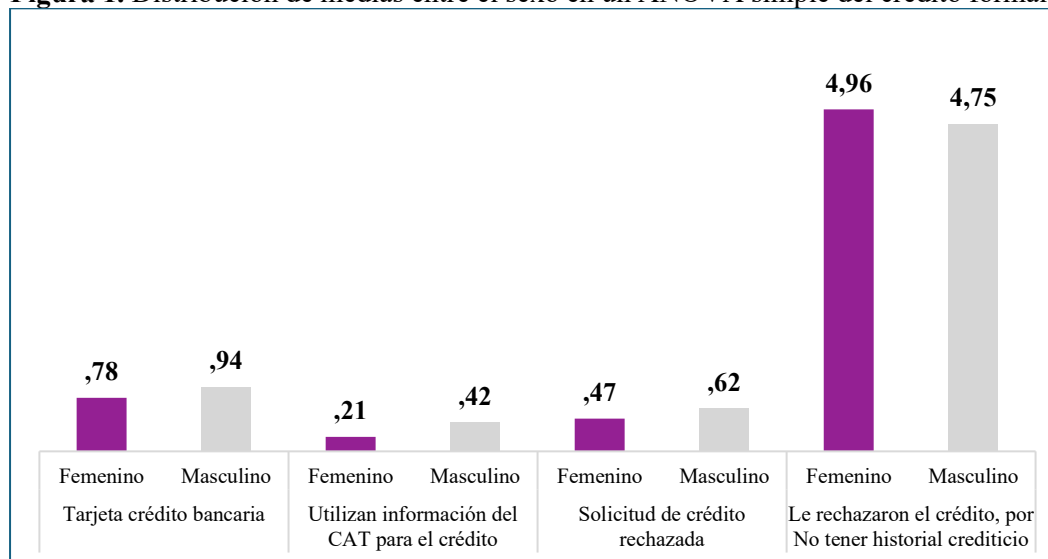
Los resultados obtenidos del primer análisis simple de varianza (ANOVA por sus siglones en inglés, ANalysis Of Variance), mostraron diferencias significativas en el crédito formal e informal entre el sexo; donde los estudiantes masculinos mayormente no tienen tarjeta de crédito bancaria  $[F(1,929)= 6.069 p<.014]$ ; no han utilizado información del CAT para tomar decisiones  $[F(1,929)= 19.307, p<.000]$ ; y no les han rechazado una solicitud de crédito  $[F(1,929)= 6.675, p<.010]$ ; más que las mujeres; por el contrario a las mujeres mayormente les han rechazado un crédito por no tener historial crediticio  $[F(1,929)= 3.845, p<.050]$ ; que a los hombres (tabla 3 y figura 1).



**Tabla 3.** ANOVA simple en crédito formal e informal entre el sexo

Ítems	Comparación	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Tarjeta crédito bancaria	Entre grupos	5.912	1	5.912	6.069	0.014*
	Dentro de grupos	904.928	929	0.974		
Utilizan información del CAT para el crédito	Entre grupos	9.969	1	9.969	19.307	0.000***
	Dentro de grupos	479.698	929	0.516		
Solicitud de crédito rechazada	Entre grupos	5.271	1	5.271	6.675	0.01**
	Dentro de grupos	733.539	929	0.79		
Le rechazaron el crédito, por No tener historial crediticio	Entre grupos	9.838	1	9.838	3.845	0.05*
	Dentro de grupos	2376.729	929	2.558		

Nota: \* =  $p < 0.050$  \*\* =  $p < 0.010$  \*\*\* =  $p < 0.001$ . Elaboración propia.

**Figura 1.** Distribución de medias entre el sexo en un ANOVA simple del crédito formal e informal

Nota: Elaboración propia.

Para el segundo ANOVA simple se arrojaron diferencias significativas entre el rango de edad; donde los estudiantes con más de 25 años mayormente tienen tarjeta de crédito bancaria [ $F(1,929)= 35.253$   $p<.000$ ]; no tienen tarjeta de crédito departamental [ $F(1,929)= 43.073$   $p<.000$ ]; no tienen crédito de nómina [ $F(1,929)= 16.213$   $p<.000$ ]; no les han rechazado una solicitud de crédito [ $F(1,929)= 14.615$   $p<.000$ ]; ni tienen crédito de vivienda [ $F(1,929)= 15.697$ ,  $p<.000$ ]; no utilizan información del CAT para tomar decisiones crediticias [ $F(1,929)= 31.815$ ,  $p<.000$ ]; y que utilizan la tarjeta de crédito bancaria o departamental de 1 a 5 veces al mes [ $F(1,929)= 34.815$ ,  $p<.000$ ]; que los estudiantes de menos de 25 años (tabla 4 y figura 2).

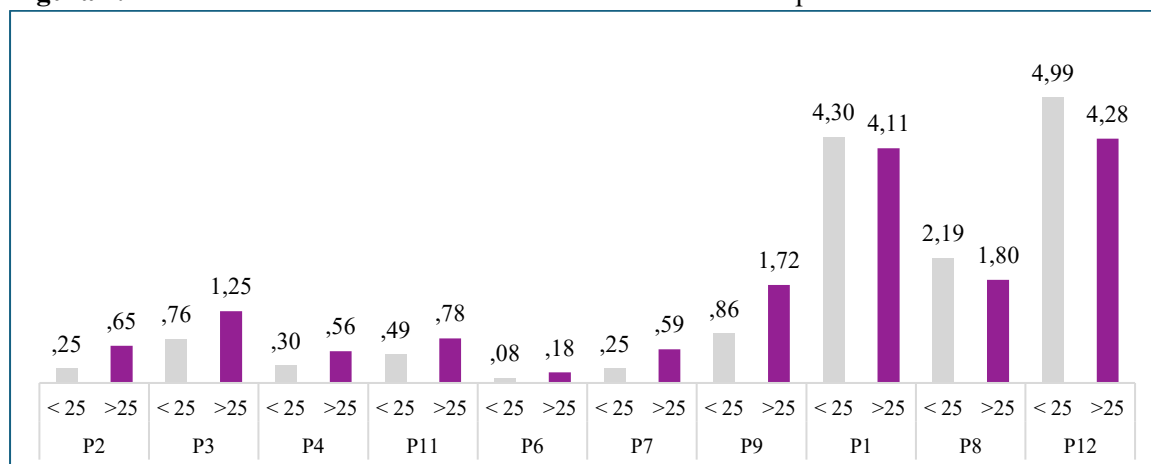
**Tabla 4.** ANOVA simple en crédito formal e informal entre el rango de edad

Ítems	Comparación	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Tarjeta crédito bancaria	Entre grupos	33.3	1	33.3	35.253	0.000***
	Dentro de grupos	877.539	929	0.945		
Tarjeta crédito departamental	Entre grupos	22.303	1	22.303	43.073	0.000***
	Dentro de grupos	481.027	929	0.518		
Crédito de nómina	Entre grupos	9.136	1	9.136	16.213	0.000***
	Dentro de grupos	523.496	929	0.564		
Solicitud de crédito rechazada	Entre grupos	11.443	1	11.443	14.615	0.000***
	Dentro de grupos	727.367	929	0.783		
Crédito de vivienda	Entre grupos	1.404	1	1.404	15.697	0.000***
	Dentro de grupos	83.105	929	0.089		
Utilizan información del CAT para el crédito	Entre grupos	16.214	1	16.214	31.815	0.000***
	Dentro de grupos	473.453	929	0.51		
Utilizan su tarjeta de crédito 1-5 veces al mes	Entre grupos	100.517	1	100.517	34.815	0.000***
	Dentro de grupos	2682.173	929	2.887		
Solicitó prestado	Entre grupos	5.067	1	5.067	4.528	0.034*
	Dentro de grupos	1039.459	929	1.119		
Las deudas, sí, puede pagarlas en el plazo requerido	Entre grupos	20.144	1	20.144	9.093	0.003**
	Dentro de grupos	2058.094	929	2.215		
Le rechazaron el crédito, por No tener historial crediticio	Entre grupos	69.744	1	69.744	27.966	0.000***
	Dentro de grupos	2316.823	929	2.494		

Nota: \* =  $p < 0.050$  \*\* =  $p < 0.010$  \*\*\* =  $p < 0.001$ . Elaboración propia.

Por el contrario los estudiantes con menos de 25 años muestran mayormente que han pedido prestado [ $F(1,929) = 4.528, p < .034$ ]; que tomando en cuenta todas las deudas que tienen, sí pueden pagarlas en el plazo requerido [ $F(1,929) = 9.093, p < .003$ ]; y que les han rechazado un crédito por no tener historial crediticio [ $F(1,929) = 27.966, p < .000$ ], que los estudiantes con más de 25 años (tabla 4 y figura 2).

**Figura 2.** Distribución de medias entre el edad en un ANOVA simple del crédito formal e informal



Nota: <25 = menos de 25 años, >25 = más de 25 años, P2= Tarjeta crédito departamental, P3= Tarjeta crédito bancaria, P4= Crédito de nómina, P11= Solicitud de crédito rechazada, P6= Crédito de vivienda, P7= Utilizan información del CAT para el crédito, P9= Utilizan su tarjeta de crédito 1-5 veces al mes, P1= Solicitó prestado, P8 = Las deudas, sí, puede pagarlas en el plazo requerido, P12= Le rechazaron el crédito, por No tener historial crediticio. Elaboración propia.

En el tercer ANOVA simple que se realizó con el propósito de establecer diferencias significativas entre el nivel de formación, donde se encontró que los estudiantes de doctorado mayormente no tienen tarjeta de crédito departamental [F(2,928)= 13.659, p<.000]; si tienen tarjeta de crédito bancaria [F(2,928)= 17.655, p<.000]; no utilizan información del CAT para tomar sus decisiones crediticias [F(2,928)= 5.297, p<.005]; y generalmente de 1 a 5 veces al mes utilizan la tarjeta de crédito bancaria o departamental [F(2,928)= 17.545, p<.000]; que los estudiantes de licenciatura y maestría; mientras que los estudiantes de licenciatura señalan que tomando en cuenta todas las deudas que tienen, sí pueden pagarlas en el plazo requerido [F(2,928)= 4.906, p<.008] a diferencia de los estudiantes de maestría y doctorado (tabla 5 y figura 3).

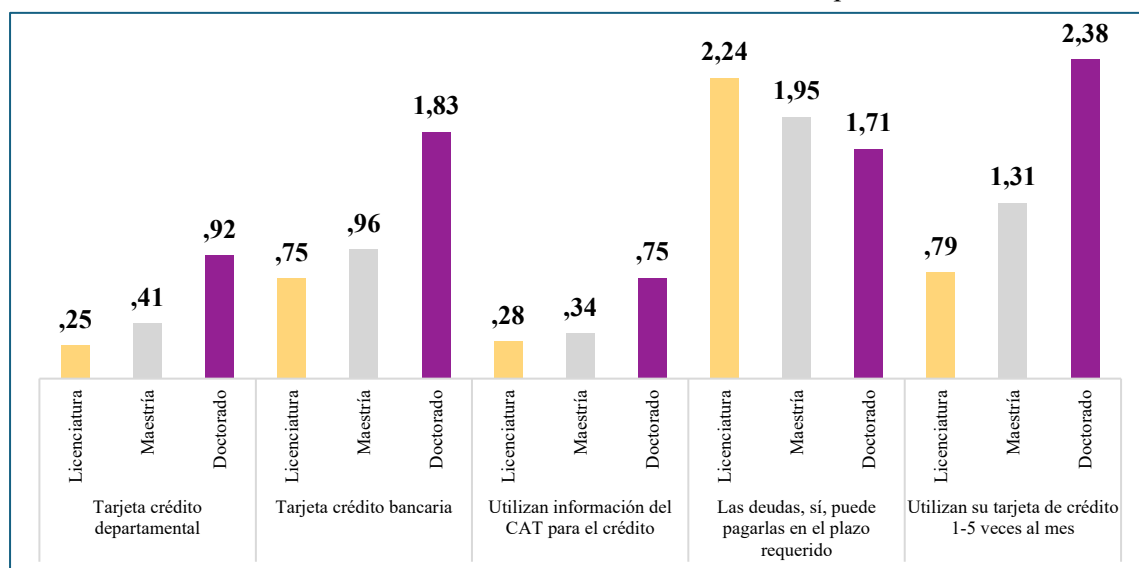
**Tabla 5.** ANOVA simple en crédito formal e informal entre el nivel de formación

Ítems	Comparación	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Tarjeta crédito departamental	Entre grupos	14.393	2	7.196	13.659	0.000***
	Dentro de grupos	488.937	928	0.527		
Tarjeta crédito bancaria	Entre grupos	33.387	2	16.694	17.655	0.000***
	Dentro de grupos	877.453	928	0.946		
Utilizan información del CAT para el crédito	Entre grupos	5.527	2	2.764	5.297	0.005**
	Dentro de grupos	484.14	928	0.522		
Las deudas, sí, puede pagarlas en el plazo requerido	Entre grupos	21.743	2	10.872	4.906	0.008**
	Dentro de grupos	2056.495	928	2.216		
Utilizan su tarjeta de crédito 1-5 veces al mes	Entre grupos	101.389	2	50.695	17.545	0.000***
	Dentro de grupos	2681.3	928	2.889		

Nota: \* = p < 0.050 \*\* = p < 0.010 \*\*\* = p < 0.001. Elaboración propia.

**Figura 3.**

Distribución de medias entre el nivel de formación en un ANOVA simple del crédito formal e informal



Nota: Elaboración propia.

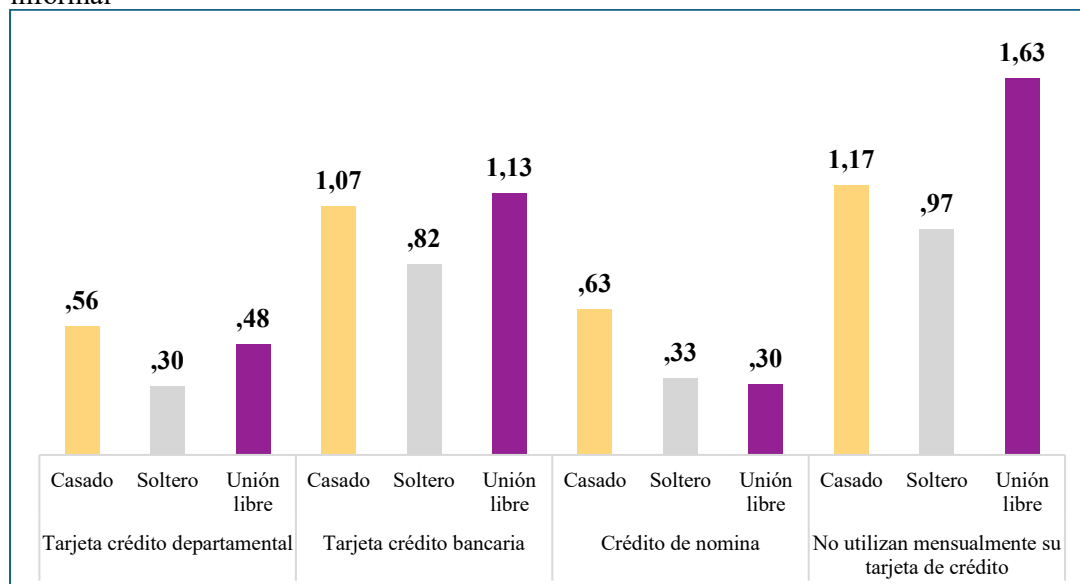
En el cuarto se calculó un ANOVA simple con la tarea de encontrar diferencias significativas entre el estado civil; donde los estudiantes casados mayormente no tienen tarjeta de crédito departamental [ $F(2,928)= 4.214, p<.015$ ], y ni cuentan con crédito de nómina [ $F(2,928)= 4.081, p<.017$ ], que los estudiantes solteros y en unión libre; estos últimos mayormente no tienen tarjeta de crédito bancaria [ $F(2,928)= 3.553, p<.029$ ], y ni la utilizan mensualmente las tarjetas de crédito bancaria o departamental [ $F(2,928)= 3.360, p<.035$ ], que los casados y solteros (tabla 6 y figura 4).

**Tabla 6.** ANOVA simple en crédito formal e informal entre el estado civil

Ítems	Comparación	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Tarjeta crédito departamental	Entre grupos	4.53	2	2.265	4.214	0.015*
	Dentro de grupos	498.8	928	0.537		
Tarjeta crédito bancaria	Entre grupos	6.922	2	3.461	3.553	0.029*
	Dentro de grupos	903.917	928	0.974		
Crédito de nómina	Entre grupos	4.644	2	2.322	4.081	0.017*
	Dentro de grupos	527.988	928	0.569		
Utiliza su tarjeta de crédito	Entre grupos	20.003	2	10.001	3.36	0.035*
	Dentro de grupos	2762.687	928	2.977		

Nota: \* =  $p < 0.050$  \*\* =  $p < 0.010$  \*\*\* =  $p < 0.001$ . Elaboración propia.

**Figura 4.** Distribución de medias entre el estado civil en un ANOVA simple del crédito formal e informal



Nota: Elaboración propia.

El quinto ANOVA simple se realizó con la intención de determinar diferencias significativas entre la periodicidad del ingreso; donde se encontró que los estudiantes con ingresos quincenales mayormente

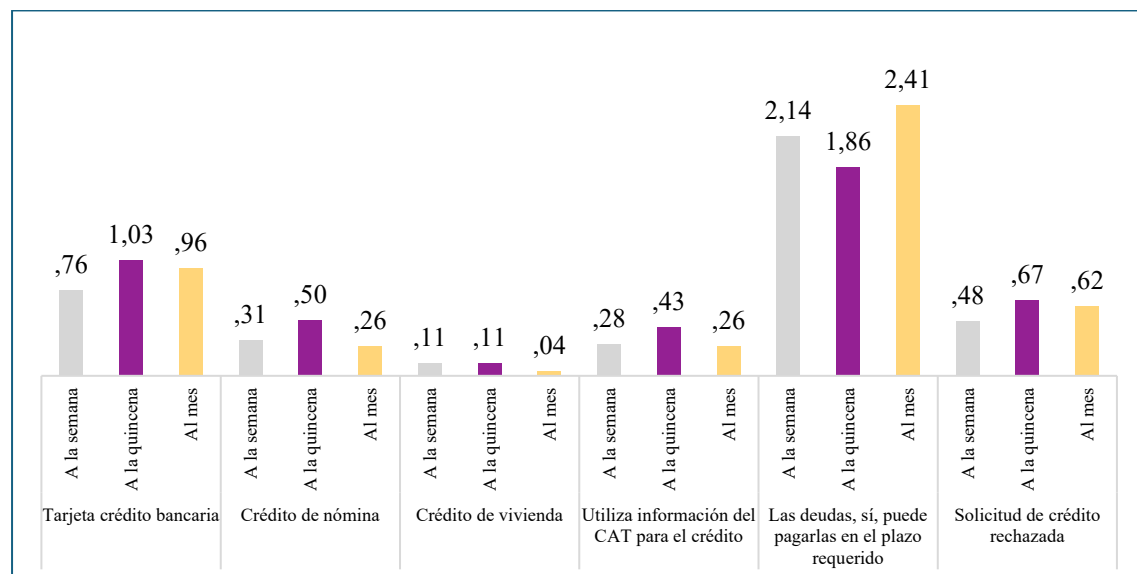
no tienen tarjeta de crédito bancaria [F(2,928)= 6.919, p<.001]; no tienen crédito de nómina [F(2,928)= 5.753, p<.003]; no tienen crédito de vivienda [F(2,928)= 3.440, p<.032]; no utilizan información del CAT para tomar su decisiones crediticias [F(2,928)= 3.702, p<.025]; y nunca les han rechazado una solicitud de crédito [F(2,928)= 3.954, p<.019]; que los estudiantes con ingresos quincenales y mensuales; por el contrario los estudiantes con ingresos mensuales muestran mayormente no tener deudas [F(2,928)= 5.989, p<.003]; que los estudiantes con otra periodicidad del ingreso (tabla 7 y figura 5).

**Tabla 7.** ANOVA simple en crédito formal e informal entre la periodicidad del ingreso

Ítems	Comparación	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Tarjeta crédito bancaria	Entre grupos	13.383	2	6.692	6.919	0.001***
	Dentro de grupos	897.456	928	0.967		
Crédito de nómina	Entre grupos	6.523	2	3.262	5.753	0.003**
	Dentro de grupos	526.108	928	0.567		
Crédito de vivienda	Entre grupos	0.622	2	0.311	3.44	0.032*
	Dentro de grupos	83.887	928	0.09		
Utiliza información del CAT para el crédito	Entre grupos	3.876	2	1.938	3.702	0.025*
	Dentro de grupos	485.791	928	0.523		
Las deudas, sí, puede pagarlas en el plazo requerido	Entre grupos	26.482	2	13.241	5.989	0.003**
	Dentro de grupos	2051.756	928	2.211		
Solicitud de crédito rechazada	Entre grupos	6.243	2	3.121	3.954	0.019*
	Dentro de grupos	732.567	928	0.789		

Nota: \* = p < 0.050 \*\* = p < 0.010 \*\*\* = p < 0.001. Elaboración propia.

**Figura 5.** Distribución de medias entre la periodicidad del ingreso en un ANOVA simple del crédito formal e informal



Nota: Elaboración propia.

En el sexto ANOVA simple que se efectuó con el objetivo de identificar diferencias significativas entre el tipo de ingreso; los resultados muestran que los estudiantes con ingresos fijos mayormente no tienen tarjeta de crédito departamental [F(1,929)= 6.121, p<.014]; no tienen tarjeta de crédito bancaria [F(1,929)= 10.487, p<.001]; no tienen crédito de nómina [F(1,929)= 23.181, p<.000]; no tienen crédito automotriz [F(1,929)= 4.337, p<.038]; no tienen crédito de vivienda [F(1,929)= 19.711, p<.000]; no utilizan información del CAT [F(1,929)= 14.643, p<.000]; y ni la utilizan mensualmente las tarjetas de crédito [F(1,929)= 14.379, p<.000], que los estudiantes con ingresos variables; por el contrario los estudiantes con ingresos variables señalan que tomando en cuenta todas las deudas que tienen, sí pueden pagarlas en el plazo requerido [F(1,929)= 4.446, p<.035]; a diferencia de los estudiantes con un ingreso fijo (tabla 8 y figura 6).

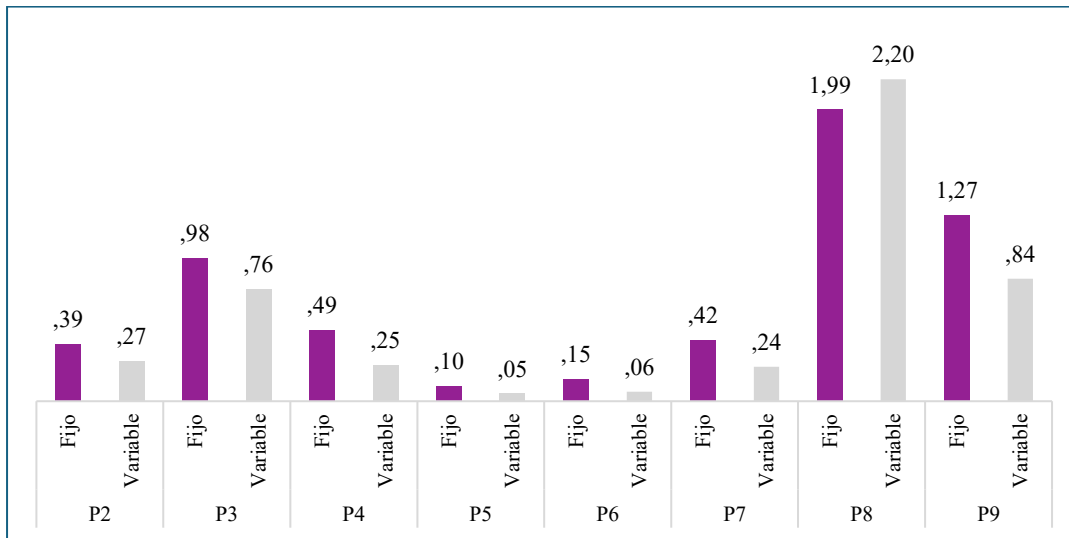
**Tabla 8.** ANOVA simple en crédito formal e informal entre el tipo de ingreso

Ítems	Comparación	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Tarjeta crédito departamental	Entre grupos	3.295	1	3.295	6.121	0.014*
	Dentro de grupos	500.035	929	0.538		
Tarjeta crédito bancaria	Entre grupos	10.167	1	10.167	10.487	0.001**
	Dentro de grupos	900.673	929	0.97		
Crédito de nómina	Entre grupos	12.967	1	12.967	23.181	0.000***
	Dentro de grupos	519.664	929	0.559		
Crédito automotriz	Entre grupos	0.609	1	0.609	4.337	0.038*
	Dentro de grupos	130.424	929	0.14		
Crédito de vivienda	Entre grupos	1.756	1	1.756	19.711	0.000***
	Dentro de grupos	82.753	929	0.089		
Utiliza información del CAT para el crédito	Entre grupos	7.599	1	7.599	14.643	0.000***
	Dentro de grupos	482.068	929	0.519		
Las deudas, sí, puede pagarlas en el plazo requerido	Entre grupos	9.898	1	9.898	4.446	0.035*
	Dentro de grupos	2068.341	929	2.226		
Utiliza su tarjeta de crédito	Entre grupos	42.413	1	42.413	14.379	0.000***
	Dentro de grupos	2740.276	929	2.95		

Nota: \* = p < 0.050 \*\* = p < 0.010 \*\*\* = p < 0.001. Elaboración propia.



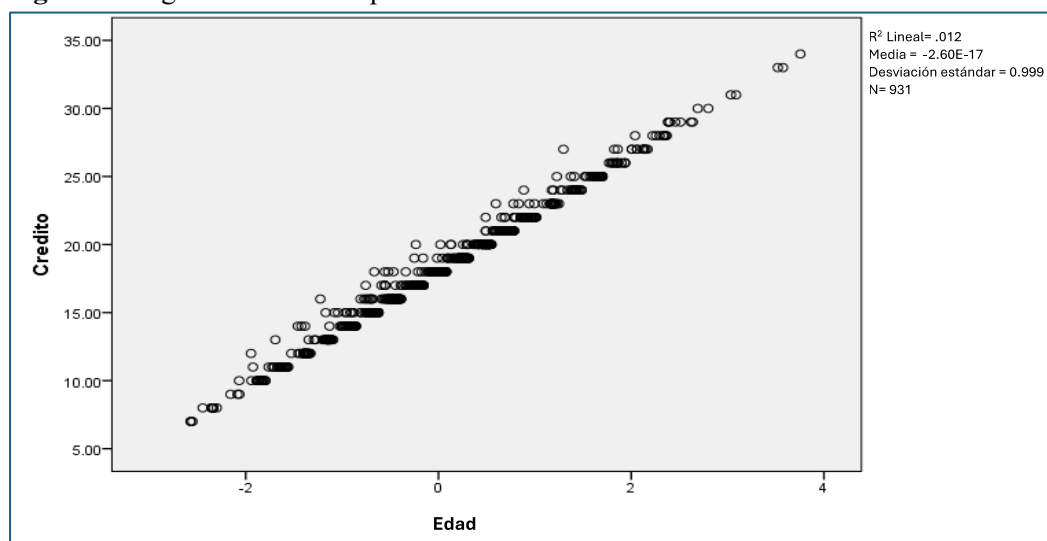
**Figura 6.** Distribución de medias entre el tipo de ingreso en un ANOVA simple del crédito formal e informal



Nota: P2= Tarjeta crédito departamental, P3= Tarjeta crédito bancaria, P4= Crédito de nómina, P5= Crédito automotriz, P6= Crédito de vivienda, P7= Utilizan información del CAT para el crédito, P8 = Las deudas, sí, puede pagarlas en el plazo requerido, P9= Utiliza su tarjeta de crédito. Elaboración propia.

Los resultados del análisis de regresión lineal probó un modelo donde se arrojó que la edad influye significativamente como predictor para la presencia del crédito formal y informal  $r(1,929)= 11.710$ ,  $P<.001$  (figura 7); lo cual, comprueba, en parte, la hipótesis de la investigación, que señala que a falta de educación financiera en los estudiantes está correlacionada con un nivel bajo en la contratación de crédito formal e informal y esta carencia guarda una relación significativa con la edad y el nivel de formación.

**Figura 7.** Regresión lineal simple del modelo en educación financiera



Nota: Elaboración propia.

## DISCUSIONES

Los resultados revelan diferencias estadísticas significativas por género: los hombres presentan una menor posesión de tarjetas de crédito bancarias, una nula consulta de información sobre el CAT y una menor incidencia de rechazo en solicitudes crediticias. En contraste, a las mujeres se les ha denegado financiamiento con mayor frecuencia debido a la falta de historial crediticio. Estos hallazgos son congruentes con el contexto nacional, donde solo el 32.7% de la población entre 18 y 70 años cuenta con un solo tipo de crédito (INEGI, 2021).

En cuanto a la edad, se observó que los estudiantes mayores de 25 años poseen tarjetas de crédito bancarias, pero carecen de créditos departamentales, de nómina o de vivienda. Además, presentan una baja tasa de rechazo crediticio y omiten el uso del CAT en su toma de decisiones, utilizando sus plásticos de una a cinco veces mensualmente, lo cual es significativamente superior a lo reportado por el grupo menor de 25 años. Por su parte, los estudiantes más jóvenes indican haber solicitado préstamos con mayor frecuencia y manifiestan una mayor capacidad percibida para cubrir sus deudas en el plazo requerido; no obstante, enfrentan mayores rechazos por falta de antecedentes crediticios. Estos datos se alinean con la ENSAFI 2023, donde el grupo menor a 29 años reportó el mayor porcentaje de atraso en pagos, a diferencia de los mayores de 29 años, quienes mostraron mayor cumplimiento (INEGI, 2024).

Referente al nivel en la formación de estudios, los doctorantes poseen tarjetas bancarias pero no departamentales, prescinden del CAT y utilizan sus tarjetas con una frecuencia de una a cinco veces al mes, superando estadísticamente a los niveles de licenciatura y maestría. Por el contrario, los estudiantes de licenciatura afirman cumplir con sus pagos en los plazos previstos con mayor solvencia que sus pares de posgrado. Lo anterior guarda coherencia con lo señalado por Guizar et al. (2020), quienes sostienen que un mayor nivel educativo facilita la comunicación entre oferentes y demandantes, disminuye los costos de transacción y favorece el acceso al crédito formal. En este sentido, la escolaridad es un factor determinante para la alfabetización financiera nacional y regional (Antonio-Anderson et al., 2024).

En cuanto al estado civil, los estudiantes casados reportan una menor tenencia de créditos departamentales y de nómina en comparación con solteros y personas en unión libre. Estos últimos muestran una menor posesión y uso mensual de tarjetas bancarias. Estos resultados evidencian que el



estado civil "casado" se relaciona positivamente con la contratación de crédito formal y negativamente con el informal (Guizar et al., 2020).

Asimismo, la periodicidad del ingreso influye en el perfil financiero: los estudiantes con ingresos quincenales carecen mayormente de créditos bancarios, de nómina o de vivienda, y no han experimentado rechazos en solicitudes. En cambio, quienes perciben ingresos mensuales reportan una ausencia total de deudas. Esto refleja que, en México, los individuos con acceso a crédito formal perciben ingresos superiores a quienes recurren al sector informal (Chávez y Hernández-Rivera, 2023). Otros hallazgos indican que los estudiantes con ingresos fijos mantienen una baja participación en el mercado crediticio (departamental, bancario, nómina, automotriz y vivienda). Este comportamiento se asocia con una mayor educación financiera, la cual reduce la probabilidad de realizar únicamente el pago mínimo de las deudas, comportamiento opuesto al observado en usuarios con menor formación financiera (Antonio-Anderson et al., 2024).

Finalmente, se determinó una correlación directa entre la edad y la utilidad crediticia formal, consolidando a la edad como un factor determinante de la capacidad financiera. Esto es consistente con la teoría del capital humano, donde una mayor edad se vincula con un incremento del 4.13% anual en el ingreso, reflejando el impacto de la experiencia laboral y la madurez en la administración de recursos (García-Suaza et al., 2009, citado en Mungaray et al., 2021).

## **CONCLUSIONES**

Los hallazgos de esta investigación permiten concluir que el comportamiento financiero y el acceso al crédito de los estudiantes están intrínsecamente ligados a la etapa vital del estudiante y nivel de estudios. Se observa un perfil de usuario menor de 25 años con mayor vulnerabilidad financiera, caracterizado por una baja alfabetización en conceptos clave como el CAT, una mayor dependencia de préstamos informales y una alta tasa de rechazo crediticio debido a la ausencia de historial.

En contraste, la madurez, representada tanto por la edad cronológica como por el nivel de estudio, actúa como un factor de protección y eficiencia. Los estudiantes de doctorado y aquellos con ingresos fijos demuestran una administración del crédito más estratégica, evitando el sobreendeudamiento y el pago de intereses mínimos. Este fenómeno valida la teoría del capital humano, sugiriendo que la experiencia



acumulada y la educación superior no solo incrementan el ingreso potencial, sino que optimizan la toma de decisiones crediticias y financieras.

Más allá del ámbito académico, estos resultados sugieren un impacto directo en el desarrollo económico del país. La educación financiera fomenta una ciudadanía más consciente en el manejo del dinero, lo que contribuye sustancialmente a una economía nacional más estable. Estudiantes con habilidades financieras bien desarrolladas no solo gestionan mejor su deuda, sino que poseen una mayor probabilidad de convertirse en emprendedores exitosos y agentes activos que impulsen el crecimiento económico.

Por último, las brechas de género y estado civil detectadas subrayan la necesidad de políticas de inclusión financiera con enfoque de género y programas de educación financiera temprana dentro de la universidad. Al fortalecer el conocimiento sobre el crédito formal desde la licenciatura, se podría mitigar el riesgo de morosidad y mejorar la salud financiera de las futuras generaciones de profesionales, facilitando su transición hacia una vida económica más estable y equitativa.

## REFERENCIAS BIBLIOGRFICAS

Aceves, CA. (2025). *Programas de formación para la educación financiera en estudiantes de la Universidad Autónoma de Chihuahua*. [Tesis doctoral, no publicada]. Universidad Autónoma de Chihuahua.

Andaluz, L. (2014). *Educación financiera*. Palibrio. <https://bit.ly/3Tp8Fxx>

Antonio-Anderson, C., Fuentes, E., & Peña, M.C. (2024). Incidencia de los factores socioeconómicos en la alfabetización financiera. *Revista mexicana de economía y finanzas*, 19(1). 1-25. <https://doi.org/10.21919/remef.v19i1.961>

Arboleda, A.M. (2017). *Estudio sobre la capacidades y conocimientos financieros de los jóvenes del barrio popular 1 comuna uno de la ciudad de Medellín*. [Tesis de licenciatura, Institución Universitaria Esumer]. <https://repositorio.esumer.edu.co/handle/esumer/836>

Baquero, E., Rocha, P., & Hernández, J.A. (2019). La educación financiera y el sector rural. Caso de estudio Pasca, Cundinamarca. *Revista de la Universidad de La Salle*, (79), 277-293. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7530265>



- Castro-González, K., Delgado-Ortiz, C., & Rodríguez-Madera, J. (2014). Uso y manejo del crédito en estudiantes universitarios. *Revista Internacional Administración y Finanzas*, 7(5), 51-60. <https://bit.ly/3Zn5KII>
- Chávez, L.A., & Hernández-Rivera, A. (2023). Educación financiera y la gestión del crédito en los hogares mexicanos. *Estudios económicos*, 40(81), 191-222. <https://www.redalyc.org/journal/5723/572375216007/html/>
- Ching, M. (2018). *La educación financiera como herramienta para contribuir al fortalecimiento económico del microempresario bodeguero de Lima Sur*. [Tesis de licenciatura, Universidad Inca Garcilaso de la Vega]. <https://hdl.handle.net/20.500.11818/2105>
- Clavellina, J.L. (2013). Crédito bancario y crecimiento económico en México. *Economía informa*, 378, 14-36. [https://doi.org/10.1016/S0185-0849\(13\)71306-9](https://doi.org/10.1016/S0185-0849(13)71306-9)
- Cotler, P., & Carrillo, R. (2018). El Mercado de Préstamos Prendarios en México: Quién lo usa, cuánto cuesta y qué tanta competencia hay. *Revista mexicana de economía y finanzas*, 13(2), 247-272. <https://doi.org/10.21919/remef.v13i2.276>
- De León, P. (2022). *Finanzas para todos: Guía ilustrada del dinero en el mundo moderno*. Océano. <https://oceano.mx/obras/finanzas-para-todos-paco-de-leon-22670.aspx>
- Espinosa, M.T., Maceda, A., Paz, Y. y Sánchez, F.A. (2023). Diagnóstico de educación financiera de estudiantes de educación media superior del sur de México. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 1857-1876. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i1.4528](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4528)
- Gama, A. (2006). *Determinantes del tipo de crédito en México: una comparación entre el sector formal y el sector informal*. [Tesis de Maestría, Centro de investigación y docencia económicas A.C.]. <http://hdl.handle.net/11651/2307>
- Gathergood, J. (2012). Self-control, financial literacy and consumer over-indebtedness. *Journal of Economic Psychology*, 33(3), 590-602. <https://doi.org/10.1016/j.joep.2011.11.006>
- Gómez, C. (2015). *Propuesta para incrementar la cultura financiera en estudiantes universitarios en la Ciudad de San Luis Potosí*. [Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de San Luis Potosí]. <https://repositorioinstitucional.uaslp.mx/xmlui/handle/i/3503>



- Guízar, I., González, D., & Ezzabra, F. (2019). Participación en el mercado de crédito formal versus el informal en México. *Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*, 27(2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10462656002>
- Hernández-Rivera, A. y Flores-Lara, S.A. (2022). El comportamiento financiero de los jóvenes universitarios en seis entidades federativas de México: un análisis desde la perspectiva financiera-conductual. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, 13(25). 1-19. <https://doi.org/10.32870/dse.v0i25.1131>
- Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2021. <https://bit.ly/3Zhyu6g>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2024). Encuesta Nacional Sobre Salud Financiera (ENSAFI) 2023. <https://bit.ly/3XAPYt7>
- Instituto Nacional de la Juventud. (2014). Opinión Pública Joven. Serie de Estudios INJUV, 8, 170. <https://www.injuv.gob.cl/serie-de-estudios>
- Kay, J. (2017). *El dinero de los demás: El verdadero negocio de las finanzas*. RBA. <https://bitly.ws/ZHxL>
- Lecuona, R. (2009). El financiamiento a las Pymes en México: La experiencia reciente. *Economía Unam*, 6(17), 69-91. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-952X2009000200004](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2009000200004)
- Mendoza, M.F. (2022). *Programa de educación financiera para estudiantes universitarios*. [Tesis de maestría, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. <https://bit.ly/3IUoJoU>
- Morales, J.C., Moreno, López, M.S.E., Díaz, J.L.H., & Huerta, M.J.L. (2023). Educación y capacitación financiera para lograr la inclusión financiera. *Horizontes de la Contaduría en las Ciencias Sociales*, (18), 8):45-61. <https://bit.ly/3Osjdfz>
- Morocho, A.V., Erazo, J.C., Narváez, C.I., & Carvache, S.M. (2023). La educación financiera en estudiantes universitarios y su relación con el uso del crédito educativo. *Conrado*, 19(91), 179-186. <https://bit.ly/46LSGQ0>



- Mungaray, A., González, N., & Osorio, G. (2021). Educación financiera y su efecto en el ingreso en México. *Problemas del desarrollo: Revista Latinoamericana De Economía*, 52(205), 55-78. <https://doi.org/10.22201/ieec.20078951e.2021.205.69709>
- Núñez-Ramírez, M.A., Castro, R.I., Ozuna-Beltrán, A.G., & Realpozo-Reyes, R.C. (2021). Satisfacción con la vida, autoestima y optimismo financiero en estudiantes interculturales de México. *Formación universitaria*, 14(5), 145-154. [https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-50062021000500145](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50062021000500145)
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2004). OECD Handbook for Internationally Comparative Education Statistics: Concepts, Standards, Definitions and Classifications. <http://213.253.134.43/oecd/pdfs/browseit/9604031E.PDF>
- Palacios, J., & Bustos, M. (2019). Decisiones financieras y aversión al riesgo desde una perspectiva de la economía conductual. *Revista Nthe*, (26), 18-25. <https://bit.ly/45OZkWK>
- Ramos, F.A. (2025). Educación financiera en estudiantes universitarios: Estudio de caso en una universidad privada de Lima. *Iberoamerican Business Journal*, 8(2), 80-105. <https://bit.ly/4nAEfFN>
- Roco-Videla, Á., Flores, S.V., Olguin-Barraza, M., & Maureira-Carsalade, N. (2024). Alpha de Cronbach y su intervalo de confianza. *Nutrición Hospitalaria*, 41(1), 270-271. <https://dx.doi.org/10.20960/nh.04961>
- Tinoco, W.S. (2018). Educación financiera en estudiantes universitarios de una universidad del departamento de Junín - 2017. [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/16117>
- Universidad Autónoma de Chihuahua. (2022). Estadística básica 2022. <https://bit.ly/3Kxlmov>
- Valenzuela, M.M., López, V.G., & Aguilar, K.G. (2022). Endeudamiento y educación financiera en estudiantes universitarios. *Revista Venezolana de Gerencia*, 27(97), 198-211. <https://bit.ly/48dTcJl>
- Vega, J.I., Moreno, J.O., & Farfán-Pérez, L. (2023). Determinantes del uso de crédito de los hogares mexicanos: un análisis simultáneo por tipo de instrumento. *Contaduría y administración*, 69(4), 143-167. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9418383>

